

## Introducción a la semana

En esta semana se utilizarán los textos de la lectura continua. En la primera lectura seguimos con la carta a los Romanos. Pablo continua con su catequesis. Los cristianos, como los judíos, pueden mirar a Abrahán como padre de la fe. Pero los cristianos fundan su fe en Cristo Jesús. Su vida debe ser la propia de quien vive bajo la gracia, más que sobre la ley. Es la gracia y la referencia a Cristo lo que les ha de llevar a superar el pecado que late con fuerza en nuestro interior. El evangelio según san Lucas recoge normas de Jesús a sus discípulos: no dejarse llevar por la codicia, estar vigilantes, vivir con los ojos abiertos que permitan conocer el presente y entrever el futuro, ser responsables del bien de la vida y los que con ella les son otorgados.

Lun  
19  
Oct  
2015

## Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

### “ Tenemos un Dios capaz de hacer lo que promete”

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 4,20-25

Hermanos:

Abrahán, ante la promesa divina no cedió a la incredulidad, sino que se fortaleció en la fe, dando gloria a Dios, pues estaba persuadido de que Dios es capaz de hacer lo que promete; por lo cual le fue contado como justicia.

Pero que “le fue contado” no está escrito solo por él; también está escrito por nosotros, a quienes se nos contará: nosotros, los que creemos en el que resucitó de entre los muertos a Jesucristo nuestro Señor, el cual fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación.

#### Salmo de hoy

##### Lc 1,69-70.71-72.73-75 R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado a su pueblo

Suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas. R/.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza. R/.

Y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán  
para concedernos  
que, libres de temor, arrancados de la mano  
de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días. R/.

## Evangelio del día

##### Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,13-21

En aquel tiempo, dijo uno de entre la gente a Jesús:

«Maestro, díje a mi hermano que reparta conmigo la herencia».

Él le dijo:

«Hombre, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre vosotros?».

Y les dijo:

«Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes».

Y les propuso una parábola:

«Las tierras de un hombre rico produjeron una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos, diciéndose:

“¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha”.

Y se dijo:

“Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el trigo y mis bienes. Y entonces me diré a mí mismo: alma mía,

tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe, banquetea alegremente”.

Pero Dios le dijo:

“Necio, esta noche te van a reclamar el alma, y ¿de quién será lo que has preparado?”.

Así es el que atesora para sí y no es rico ante Dios».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### “Tenemos un Dios capaz de hacer lo que promete”

Los caminos del Señor no son nuestros caminos. Las promesas del Señor no son como nuestras promesas. ¡Cuántas veces nuestras promesas humanas se quedan en meras palabras, no cumplimos aquello que prometimos! ¡Cuántas promesas matrimoniales de amarse “todos los días de nuestra vida” se quiebran! ¡Cuántas promesas en el campo religioso se rompen! Pero nuestra suerte es grande, porque “tenemos un Dios capaz de hacer lo que promete”. Con Abrahán y con todos nosotros. Nuestro Dios cumple las promesas que nos ha hecho. La principal, la de enviarnos a su Hijo al mundo para salvarnos. Y Jesús, el Hijo de Dios, sigue el mismo camino que su Padre Dios. Nos ha hecho la promesa de no dejarnos solos, de no dejarnos sufrir de soledad afectiva, de acompañarnos siempre en nuestro caminar terreno. Nos ha hecho la promesa de resucitarnos después de nuestra muerte a una vida de total felicidad. “El que cree en mí, aunque muera vivirá y vivirá para siempre”. ¡Gran suerte la nuestra! Tenemos un Dios que siempre cumple sus buenas promesas.

### “La vida no depende de nuestros bienes”

Cuando “uno del público” acude a Jesús para que le resuelva un problema de herencia, de dinero, Jesús rechaza ser árbitro o juez de ese asunto, y aprovecha la ocasión para decirnos algo importante: “la vida no depende de nuestros bienes”. Por eso, nos pide que renunciemos a toda clase de codicia, la que busca acumular dinero y más dinero, de la manera que sea, como si el dinero fuese la solución de todo y trajese en su mano la felicidad.

¿De qué depende nuestra vida, nuestro estar contentos y a gusto en la vida? Jesús sabe bien que el dinero es necesario para vivir, comer, vestirse... llevar una vida digna. Pero nuestra felicidad no depende del dinero que tengamos. Jesús es bien claro en su mensaje, y porque conoce a fondo el corazón humano y sus necesidades, sabe que nuestra vida, nuestra felicidad, dependen del amor. Quien logra amar y ser amado tiene vida. Quien no logra amar y ser amado, malvive. Amar a Dios, al prójimo y a nosotros mismos... he aquí la tarea principal que nos encomienda Jesús. Sabiendo bien que al final de nuestra vida, al atardecer, no nos van a examinar de nuestra cuenta corriente, sino del amor.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Mar  
20  
Oct  
2015

## Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

### “Por la obediencia de uno todos se convertirán en justos”

#### Primera lectura

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5,12.15b.17-19.20b-21

Hermanos:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron... Si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuánta más razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo.

En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos. Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos. Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que, lo mismo que reinó el pecado a través de la muerte, así también reinara la gracia por la justicia para la vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor.

## Salmo de hoy

## **Salmo 39,7-8a.8b-9.10.17 R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tú voluntad**

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides holocaustos ni sacrificios expiatorios;  
entonces yo digo: «Aquí estoy». R/.

«—Como está escrito en mi libro—  
para hacer tu voluntad.  
Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas». R/.

He proclamado tu justicia  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios,  
Señor, tú lo sabes. R/.

Alégrense y gocen contigo  
todos los que te buscan;  
digan siempre: «Grande es el Señor»,  
los que desean tu salvación. R/.

## **Evangelio del día**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas 12, 35-38**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Tened ceñida vuestra cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los hombres que aguardan, a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Bienaventurados aquellos criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; en verdad os digo que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y, acercándose, les irá sirviendo.  
Y, si llega a la segunda vigilia o a la tercera y los encuentra así, bienaventurados ellos».

## **Reflexión del Evangelio de hoy**

### **Por la obediencia de uno todos se convertirán en justos**

Si Pablo es fecundo en afirmaciones que bien dibujan la debilidad de la condición humana (todos los humanos estamos bajo el pecado), no lo es menos a la hora de subrayar el bello poderío de la gracia por mor de Jesucristo, el que, cual nuevo Adán, nos libera de todas las servidumbres que nos deshumanizan. El apóstol cifra en el pecado y en la muerte la irresponsable acción del hombre, expresión del primer y desobediente Adán; pero es el segundo Adán, Jesucristo, quien personifica la obediencia al Padre y recaba para todos nosotros la justicia, la salvación. Pablo no silencia la inmensa asimetría existente entre el delito humano y la gracia que, por la generosidad del perdón de Cristo, recibimos. Y sin mérito alguno por nuestra parte, sino por pura generosidad de un Dios que es Padre que ha puesto todo el peso de su amor en la servicial entrega de su Hijo: desobediencia del primer hombre al plan de Dios frente al cumplimiento total de su voluntad por parte del segundo Adán, Cristo, el único nombre que nos salva. Al panorama desolador de una historia de pecado, nuestro Padre, y en su Hijo Jesús, nos ofrece un derroche de amor y bendición, de perdón y de ternura. Así suele hacer las cosas nuestro Padre Dios.

### **Dichosos los criados a quienes su señor los encuentre en vela**

Siempre ha dado mucho que pensar el tiempo intermedio, el comprendido entre la resurrección de Jesús y su vuelta definitiva al final de los tiempos. Este período, el del Pueblo de Dios, demanda de nosotros una imprescindible actitud, la de vigilar. Pero ¡cuidado!, que, a poco que nos descuidemos, derivamos a expresiones de espiritualidad un tanto extrañas. Este vigilar del texto evangelio a veces lo hemos entendido como una forma de prepararnos para bien morir (cuando al fin nos recoja su mano), cuando todo el evangelio, desde el principio al fin, es la mejor invitación para el bien vivir de todos, aquí y ahora, en este preciso momento de luz que vale la pena lo vivamos a tope, en plenitud de gracia y misericordia. Por apuntar tan alto (cuando seamos llamados a la vera del Padre) nos perdemos las mejores ocasiones y privamos de no pocos destellos de luz y amor, posibles en cada instante de nuestra existencia. Vigilar es vivir el seguimiento del Maestro con confianza, con la alegría que nos da el saber que hicimos la mejor opción que es capaz de humanizar cada minuto nuestro y de los hermanos. Vigilar es sentirnos capaces, por la fuerza del Espíritu, de dar razones de nuestra esperanza en un mundo que mucho la necesita y de actualizar nuestra condición de testigos de Jesús el Señor.

*¿Nos ocupa y preocupa el "bien vivir" al modo evangélico?*

*Ante el mundo de hoy ¿los cristianos desarrollamos actitudes de misericordia y compasión?*



Fr. Jesús Duque O.P.  
(1947-2019)

Mié  
21  
Oct  
2015

## Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

### “Los dones recibidos de Dios”

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6,12-18

Hermanos:

Que el pecado no siga reinando en vuestro cuerpo mortal, sometiéndoo a sus deseos; no pongáis vuestros miembros al servicio del pecado, como instrumentos de injusticia; antes bien, ofreceos a Dios como quienes han vuelto a la vida desde la muerte, y poned vuestros miembros al servicio de Dios, como instrumentos de la justicia.

Porque el pecado no ejercerá su dominio sobre vosotros: pues no estáis bajo ley, sino bajo gracia.

Entonces, ¿qué? ¿Pecaremos, puesto que no estamos bajo ley, sino bajo gracia? ¡En absoluto!

¿No sabéis que, cuando os ofrecéis a alguien como esclavos para obedecerlo, os hacéis esclavos de aquel a quien obedecéis: bien del pecado, para la muerte, bien de la obediencia, para la justicia?

Pero gracias sean dadas a Dios, porque erais esclavos del pecado, mas habéis obedecido de corazón al modelo de doctrina al que fuisteis entregados; liberados del pecado, os habéis hecho esclavos de la justicia.

#### Salmo de hoy

##### Salmo 123,1-3.4-6.7-8 R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor

R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte  
—que lo diga Israel—,  
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
cuando nos asaltaban los hombres,  
nos habrían tragado vivos:  
tanto ardía su ira contra nosotros. R/.

Nos habrían arrollado las aguas,  
llegándonos el torrente hasta el cuello;  
nos habrían llegado hasta el cuello  
las aguas impetuosas.  
Bendito el Señor,  
que no nos entregó  
en presa a sus dientes. R/.

Hemos salvado la vida, como un pájaro  
de la trampa del cazador;  
la trampa se rompió,  
y escapamos.  
Nuestro auxilio es el nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra. R/.

## Evangelio del día

##### Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,39-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, velaría y no le dejaría abrir un boquete en casa.

Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Pedro le dijo:

«Señor, ¿dices esta parábola por nosotros o por todos?».

Y el Señor dijo:

«¿Quién es el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre para que reparta la ración de alimento a sus horas?

Bienaventurado aquel criado a quien su señor, al llegar, lo encuentre portándose así. En verdad os digo que lo pondrá al frente de todos sus bienes.

Pero si aquel criado dijere para sus adentros: "Mi señor tarda en llegar", y empieza a pegarles a los criados y criadas, a comer y beber y emborracharse, vendrá el señor de ese criado el día que no espera y a la hora que no sabe y lo castigará con rigor, y le hará compartir la suerte de los que no son fieles. El criado que, conociendo la voluntad de su señor, no se prepara ni obra de acuerdo con su voluntad, recibirá muchos azotes; pero el que, sin conocerla, ha hecho algo digno de azotes, recibirá menos. Al que mucho se le dio, mucho se le reclamará; al que mucho se le confió, más aún se le pedirá».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### «Porque libres del pecado habéis venido a ser siervos de la justicia»

¿Por qué tenemos tanto miedo a vivir «empecatados»? Dios nos dice de infinitas maneras y en tantos sitios como queramos buscar, que la gracia ha entrado en nuestras vidas por la acción de Cristo. Si estamos muertos al pecado, ¿cómo podremos pecar?. Si la gracia de Dios ha entrado en nuestras vidas, si ella es la fuerza que nos hace vivir y en la que vivimos, si por la gracia hemos resucitado a una vida de relación con Dios, no podemos pecar.

Dios está con nosotros y nada debemos temer mientras, en uso de nuestra libertad, no le abandonemos. Dios está con nosotros librándonos de las aguas tumultuosas que amenazan ahogarnos. Recordando a la Santa andariega, nada puede espantarnos, a nada podemos temer: Dios nos basta. Él está derramando su gracia incesantemente sobre nosotros y solo nos queda cerrar los paraguas y dejar que la lluvia divina nos empape, nos lave y nos mantenga limpios.

### «¿Quién es el administrador fiel y solícito?»

Es complicado este fragmento de Lucas que leemos hoy. Parece que nos está hablando de la hora final, de la llegada del amo justiciero que viene a pedir cuentas a los sirvientes.

No creo que sea esta la intención de las palabras de Jesús. Dejando aparte que sean una serie de sentencias dispersas unidas por el evangelista, se puede sacar la conclusión de que Dios nos ha dado todo. Nada podemos esperar nuevo de Él porque ya lo tenemos todo en nosotros, solo es necesario que tomemos conciencia de ello y sepamos vivirlo.

Todos y cada uno somos ese criado solícito que está al frente de la hacienda mientras el dueño parece ausente. Todos somos responsables de lo que hagamos con los bienes que Dios nos entregó y que debemos administrar, no porque pueda venir en cualquier momento a pedir cuentas, sino porque nuestra vida, si queremos que tenga sentido, estará siempre orientada a cumplir con lo que Dios nos pide que hagamos con los bienes que desde el principio ha puesto en nosotros.

No es el sirviente fiel y solícito el que mucho recibe, pues todos recibimos lo mismo, sino aquel que va descubriendo sus dones y los va administrando adecuadamente. No es fiel ni solícito el que tiene miedo de adentrarse en el misterio de Dios y se conforma con un cumplimiento, posiblemente exacto, de la letra de la Ley recibida, sin adelantar nada, sin ejercitar algo nuevo porque, es posible que tenga dudas de que venga de Dios.

Vivimos un tiempo de la historia en la que el dios exclusivamente justiciero ha dejado de tener valor. Nadie cree ni respeta y mucho menos ama al dios de cuadernillo y lápiz que nos sigue día y noche vigilando y anotando los pecadillos de cada uno para castigarlos en su momento. Hoy el hombre parece que está descubriendo al Dios de Jesús, al Dios que es amor, al Dios paternal y maternal.

Me narraron la historia de aquel fraile virtuoso que a la hora de la muerte se mostraba inquieto. Un hermano trató de tranquilizarle hablándole de su bondad. El respondió: no me inquieta salvarme, eso ya me lo ha regalado Dios. Lo que me asusta e inquieta es no saber si he cumplido bien con la misión que Él me encomendó.

*¿Somos conscientes de lo que Dios ha puesto en nosotros?  
¿Administramos bien sus dones?*



D. Félix García O.P.  
Fraternidad de Laicos Dominicos de Viveiro (Lugo)

Jue  
22  
Oct  
2015

## Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“He venido a prender fuego en el mundo”

## Primera lectura

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6, 19-23

Hermanos:

Hablo al modo humano, adaptándome a vuestra debilidad natural: lo mismo que antes ofrecisteis vuestros miembros a la impureza y a la maldad, como esclavos suyos, para que obrasen la maldad, ofreced ahora vuestros miembros a la justicia, como esclavos suyos, para vuestra santificación.

Pues cuando erais esclavos del pecado, erais libres n lo que toca a la justicia. ¿Y qué fruto obteníais entonces? Cosas de las que ahora os avergonzáis, porque conducen a la muerte.

Ahora, en cambio, liberados del pecado y hechos esclavos de Dios, dais frutos para la santidad que conducen a la vida eterna.

Porque la paga del pecado es la muerte, mientras que el don de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro.

## Salmo de hoy

### Salmo 1,1-2.3.4.6 R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor

Dichoso el hombre

que no sigue el consejo de los impíos,  
ni entra por la senda de los pecadores,  
ni se sienta en la reunión de los cínicos;  
sino que su gozo es la ley del Señor,  
y medita su ley día y noche. R/.

Será como un árbol  
plantado al borde de la acequia:  
da fruto en su sazón  
y no se marchitan sus hojas;  
y cuanto emprende tiene buen fin. R/.

No así los impíos, no así;  
serán paja que arrebató el viento.  
Porque el Señor protege el camino de los justos  
pero el camino de los impíos acaba mal. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo! Con un bautismo tengo que ser bautizado, ¡y qué angustia sufro hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, sino división.

Desde ahora estarán divididos cinco en una casa: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra la suegra».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Libres del pecado y esclavos de Dios, fructificáis para la santidad

En el texto de Pablo, lo primero con lo que nos encontramos es con su interés por situarse al nivel de aquellas personas a quienes van dirigidas sus palabras. Siguiendo el ejemplo de Pablo, yo también quisiera utilizar un lenguaje que pueda ser entendido.

De la historia de Pablo conocemos bien su pasión por aquello en lo que cree. Cómo fariseo perseguidor de la iglesia que nacía, por coherencia con sus creencias. Como cristiano, apasionado por llevar a todo el mundo la experiencia de Jesús resucitado.

En este pasaje de Romanos, Pablo entiende que "en otros tiempos" estuvieran entregados al desorden porque eran esclavos del pecado, sabiendo que su fin era la muerte. En el momento, en el que Pablo escribe, han sido liberados del pecado, ahora son esclavos de Dios. Lo que Pablo les pide es que vivan con la misma pasión que "en otros tiempos" para que den fruto de santidad, pues saben que el don gratuito de Dios es la vida eterna.

También es una invitación para nosotros y nosotras. Liberadas del pecado, nuestra misión es vivir apasionadas por la vida y fructificar allí donde la justicia se ve amenazada, donde la muerte sigue estando presente.

**He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo!**

En este texto de Lucas Jesús utiliza un lenguaje apocalíptico, con imágenes que las personas de su época entendían. Para nosotras y nosotros, palabras difíciles de entender.

Hoy no voy a intentar hacer una interpretación de las palabras de Jesús. Os invito a hacer un experimento: leer una o dos veces este párrafo y dejadle que os habite, lo que es diferente a hacer una reflexión sobre el mismo, dejadle que os rumie durante todo el día, que se vaya abriendo paso hasta que, quizás, algo vaya tomando forma.

Después de hacer el mismo ejercicio que os proponía os cuento los resultados. Conecto con Romanos y también este texto de Lucas me habla de pasión. Urgencia apasionada de Jesús por prender nuestros corazones, por decirnos que somos templo del Espíritu, que no hay marcha atrás y que de aquí en adelante el camino es el de Cristo Jesús. Y ciertamente, esto no me produce paz, me produce muchas divisiones internas (esta es mi familia con la que me peleo), aparecen mis propias contradicciones, mis miedos, mi necesidad de poner condiciones, de controlar, mi necesidad de seguir creyendo que soy la única artífice de mi vida...

Aquí os dejo con el experimento, ayudémonos unos a otros a escuchar la palabra que nos habita y que Dios tiene para nosotros y nosotras hoy.



Hna. Inmaculada Sánchez García-Muro, O.P.  
Congregación Romana de Santo Domingo

Vie  
23  
Oct  
2015

## Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

### “Gracias a Dios por Jesucristo Señor Nuestro”

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 7, 18-24

Hermanos:

Sé que lo bueno no habita en mí, es decir, en mi carne; en efecto, querer está a mi alcance, pero hacer lo bueno, no. Pues no hago lo bueno que deseo, sino que obro lo malo que no deseo. Y si lo que no deseo es precisamente lo que hago, no soy yo el que lo realiza, sino el pecado que habita en mí.

Así, pues, descubro la siguiente ley: yo quiero hacer lo bueno, pero lo que está a mi alcance es hacer el mal. En efecto, según el hombre interior, me complazco en la ley de Dios; pero percibo en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi razón, y me hace prisionero de la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Desgraciado de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?

¡Gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor!

#### Salmo de hoy

##### Salmo 118,66.68.76.77.93.94 R/. Instrúyeme, Señor, en tus decretos

Enséñame la bondad, la prudencia y el conocimiento,  
porque me fío de tus mandatos. R/.

Tú eres bueno y haces el bien;  
instrúyeme en tus decretos. R/.

Que tu bondad me consuele,  
según la promesa hecha a tu siervo. R/.

Cuando me alcance tu compasión, viviré,  
y tu ley será mi delicia. R/.

Jamás olvidaré tus mandatos,  
pues con ellos me diste vida. R/.

Soy tuyo, sálvame,  
que yo consulto tus mandatos. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 12,54-59

En aquel tiempo, decía Jesús a la gente:

«Cuando veis subir una nube por el poniente, decís enseguida: “Va a caer un aguacero”, y así sucede. Cuando sopla el sur decís: “Va a hacer bochorno”, y sucede.

Hipócritas: sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, pues ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no sabéis juzgar vosotros mismos lo que es justo?

Por ello, mientras vas con tu adversario al magistrado, haz lo posible en el camino por llegar a un acuerdo con él, no sea que te lleve a la fuerza ante el juez y el juez te entregue al guardia y el guardia te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no pagues la última monedilla».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### “No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero”

La lucha entre el bien y el mal no sólo es algo externo sino que también se desarrolla en el corazón del hombre. El Apóstol nos presenta el drama de la condición humana, y es que el ser humano es un ser dividido que aspira al bien y, sin embargo, hace el mal. Nuestra razón y nuestro corazón están de acuerdo con la ley de Dios, pero nuestra voluntad está debilitada. Sabemos dónde está el bien y nuestro deseo es realizarlo, pero la realidad es que deseando hacer el bien nos sale hacer el mal.

¡Cuántas veces al levantarnos por la mañana nos hemos propuesto hacer bien las cosas y portarnos bien con las personas con las que nos relacionamos o convivimos, y no lo hemos logrado! ¡Cuántas veces experimentamos en nuestro corazón un gran combate entre el bien y el mal! ¡Cuántas veces nos desmoronamos cuando vemos que una y otra vez caemos en las mismas faltas y actitudes poco agradables a los ojos de Dios! La cruda realidad es que nunca somos tan buenos como sabemos que debemos ser, y a veces nos atraen la bondad y la maldad. El hombre quisiera poder ser santo y pecador a la vez.

Este mismo Pablo que experimenta cómo el pecado que hay dentro de él lo lleva a hacer el mal, también dirá no soy yo el que hago el bien sino que es Cristo que habita en mí. ¿Cuál es la receta de Pablo para llegar de un extremo a otro? Pues, sobre todo, el abrir su corazón a la gracia de Dios y acogerla, vivir en una constante intimidad con Dios a través de la oración y de los sacramentos, algo que es alcanzable para nosotros si procuramos vivir bajo la ley de la gracia, sin desanimarnos nunca, pues la batalla es dura pero ya está ganada... Gracias a Cristo Jesús.

### “¿Cómo no sabéis interpretar el tiempo presente?”

Jesús reprocha a la multitud que le escucha no saber interpretar los signos de los tiempos y los invita a la práctica del discernimiento, para saber lo que es conveniente hacer y lo que no en cada momento.

El Concilio Vaticano II, en la *Gaudium et Spes*, actualiza el Evangelio de hoy: “Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio”. Esto mismo nos está pidiendo Jesucristo hoy a nosotros, ser capaces de discernir la presencia de Dios en la historia y en nuestra vida.

Una vez me preguntaron qué era lo más importante en la vida del cristiano y yo dije, la humildad, pues ésta es la base de la santidad, pero ésta no era la respuesta correcta, luego respondí, entonces ser santo, sí pero no, me contestaron, y como ya no se me ocurría nada más, me dijeron: el discernimiento, esto es lo más importante en la vida del cristiano, pues el saber en cada momento cuál es la voluntad de Dios y, por supuesto, realizarla, es lo que nos llevará a la santidad, que es el fin último de todo cristiano.

A esto hace referencia el libro de la Sabiduría: “Preferí la sabiduría a la salud y a la belleza, me propuse tenerla por luz... todos los bienes juntos me vinieron con ella”.

Así que, pidamos al Señor que nos conceda discernimiento cada día para saber cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto.



MM. Dominicas  
Monasterio de Santa Ana (Murcia)

## Evangelio del día

[Vigésimo novena semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **San Antonio M<sup>a</sup>. Claret (24 de Octubre)**

### “Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera ”

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8, 1-11.

Hermanos:

No hay condena alguna para los que están en Cristo Jesús, pues la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús te ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Lo que era imposible a la ley, por cuanto que estaba debilitada a causa de la carne, lo ha hecho Dios: enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y en orden al pecado, condenó el pecado en la carne, para que la justa exigencia de la ley se cumpliera en nosotros, los que actuamos no de acuerdo con la carne, sino de acuerdo con el Espíritu.

Pues los que viven según la carne desean las cosas de la carne; en cambio, los que viven según el Espíritu, desean las cosas del Espíritu.

El deseo de la carne es muerte; en cambio el deseo del Espíritu, vida y paz. Por ello, el deseo de la carne es hostil a Dios, pues no se somete a la ley de Dios; ni puede someterse. Los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros; en cambio, si alguien no posee el Espíritu de Cristo no es de Cristo.

Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justicia. Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús también dará vida a vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

#### Salmo de hoy

##### Salmo 23,1-2.3-4ab.5-6 R/. Esta es la generación que busca tu rostro, Señor

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe, y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos. R/.

¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?  
El hombre de manos inocentes, y puro corazón,  
que no confía en los ídolos. R/.

Ese recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.  
Ésta es la generación que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob. R/.

## Evangelio del día

##### Lectura del santo evangelio según san Lucas 13, 1-9.

En aquel momento se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús respondió:

«¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera».

Y les dijo esta parábola:

«Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró.

Dijo entonces al viñador:

“Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?”.

Pero el viñador respondió:

“Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar”».

## Reflexión del Evangelio de hoy

La Primera Lectura nos habla de la oposición entre la Ley y la Gracia; entre la carne y el espíritu. Jesús aplica esto en el Evangelio a los que unían desgracia con pecado personal o familiar. No tiene nada que ver; cada uno dará cuenta de lo suyo. De entrada, ni los que sufren enfermedades o desgracias son peores que los sanos, ni éstos mejores que aquéllos. Todos necesitamos convertirnos. Y la conversión no es un acto, sino un hábito que dura toda la vida. Esto que nos enseñó Jesús lo practicaron los santos y, en concreto, San Antonio María Claret; y ahora lo sigue predicando y practicando la familia claretiana.

### Conversión del corazón

“Si no os convertís...” Esta expresión se repite hoy con una cierta insistencia en el Evangelio como llamada a la conversión. Llamada que encaja perfectamente con el mensaje espiritual de Jesús a lo largo de su vida pública.

Primero a una conversión que mire al pasado. Todos tenemos escritas hojas en el libro de nuestra vida que nos gustaría suprimir, pero ahí están. La conversión mira a reflexionar sobre nuestra vida pasada, seguir pidiendo disculpas por lo que estuvo mal, por lo que no estuvo bien, por lo que no estuvo siquiera y por lo que podía haber estado mejor. Y sobre todo, a creer en el perdón de Dios. Porque cuando seguimos angustiados por lo que hicimos, en el fondo, es que no creemos en el perdón de Dios, de ese Dios que ya nos ha perdonado antes de que empecemos nosotros nuestro discurso como nos muestra el padre del hijo pródigo.

Pero, la penitencia de la que nos habla Jesús es, sobre todo, la conversión y transformación del corazón, que lleva al cambio de costumbres, a una nueva visión del mundo, de los acontecimientos y los valores que rigen nuestra vida.

En el corazón está siempre lo mejor y lo peor de la persona humana, por eso su mensaje se dirige al cambio del corazón. Y todos tenemos necesidad de cambiar, de rectificar cuando actuamos mal. Pero, ¿qué debo rectificar cuando actúo bien? La invitación de Jesús es válida en ambas hipótesis. Hay que dejar de actuar mal y hay que seguir siendo buenos pero de una manera diferente. Porque nadie debe creer que ya ha conquistado la perfección y no tiene más que hacer. Hasta que al final –y al principio- alguien nos reciba en sus brazos, siempre tendremos mucho que hacer.

### Parábola de la higuera

Por si alguien no se daba por enterado de sus palabras, Jesús lo dice en forma de parábola y les habla de la higuera que “uno” había plantado en su huerto, y “cuando fue a recoger el fruto, no lo encontró”. La higuera no había producido nada, y, lógicamente, el primer pensamiento fue “cortarla”. Pero, los ruegos del viñador logran un tiempo de gracia en el que, por medio de estiércol y de cavar alrededor, se logre el fruto.

Clara alusión a los que podemos gastar y malgastar la vida sin producir los frutos que el que nos plantó espera de nosotros. Y no es que no se produzcan frutos, sino que estos frutos no son los que, en concreto Dios, tiene derecho a esperar de nosotros.

Yo me atrevo a ofrecer hoy –me ofrezco y os ofrezco- sólo un fruto que envuelve todo lo que Dios espera de nosotros. No que hagamos muchas obras, Dios no las necesita, sino que hagamos un esfuerzo por tenerle, tratarle y sentirle como Padre a todos los efectos. Si acertamos, no presumamos más que de tener un Padre gracias al cual vamos logrando lo que alcanzamos; si nos equivocamos, que sea como se equivocan los hijos –pródigos, “mayores” o sencillamente, hijos-, seguros no ya de su perdón sino de su amor paternal en aquel y en todos los trances. Tengo para mí, que si encuentra en nosotros -higueras por él plantadas- este fruto, será él mismo, no el viñador, quien se preste a excavar, regar y propiciar que aquel fruto siga produciéndose a perpetuidad.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez  
(1938-2018)

## San Antonio M<sup>a</sup>. Claret

Nacido el 23 de diciembre de 1807 en Sallent (Cataluña). [Estudia y trabaja en Barcelona hasta que decide ingresar en el seminario de Vic, tras descubrir que su primera vocación como cartujo era equivocada. Una vez ordenado se le asigna una parroquia. Después de un periodo de labor pastoral y al ser consciente de las necesidades espirituales de la época, decide fundar una nueva Congregación].

El 16 de julio de 1849, fiesta de la Santa Cruz y de la Virgen del Carmen, en una habitación austera del seminario de Vic se reúnen con el padre Claret otros cinco sacerdotes catalanes jóvenes y entusiastas. Después de santiguarse reflexivamente, inicia su plática diciendo: «Hoy comenzamos una gran obra». Aquel día comenzaba, humilde y calladamente su andadura la Congregación de Misioneros Hijos del Corazón de María (claretianos).

### A modo de síntesis: perfil de su personalidad

Antonio María Claret es un profeta fascinado y polarizado por la misión. Vive la experiencia de los profetas. -Había muchos pasajes (proféticos) que me hacían tan fuerte impresión, que me parecía que oía una voz que me decía a mí lo mismo que leía» (Aut. n. 114). Como los profetas se siente escogido desde el seno materno, llamado (Ga 1, 15). Se siente en todo momento mediación del Espíritu.

De esta conciencia profética nace su espiritualidad, menos preocupada por la perfección personal que por la fidelidad a la misión. Su relación personal con el Señor, con María, sus experiencias eucarísticas, la virtudes que pretende, todo viene determinado por la misión evangelizadora. El vigoroso ejercicio de su misión profética provoca sucesivas persecuciones contra él que rozan lo novelesco. Es difícil encontrar en la historia de la Iglesia un profeta que supere, ni siquiera que iguale, a Claret en la virulencia de las persecuciones sufridas.

Antonio María Claret es un hombre de la Palabra; es el discípulo de la Palabra, acogida, asumida, contemplada, orada y proclamada. Es el hombre centrado en la misión, pero es que entiende que su misión es precisamente el anuncio de la Palabra. «De un modo muy particular me hizo Dios nuestro Señor entender aquellas palabras: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres» (Lc 4, 18)» (Aut. n. 118). La suya es una espiritualidad marcadamente bíblica. Se convierte en un gran difusor de la Biblia. Claret derrocha la palabra. Parece como si sufriera una especie de obsesión por predicar, por escribir. Confiesa que no puede callar. Es incansable en el ministerio de la palabra escrita. Escribió más de doscientos libros; escribe para todos los públicos, difunde en cantidad asombrosa para su tiempo. y encauza hacia este destino una buena parte de sus ahorros.

Se siente especialmente enviado a anunciar la Buena Noticia a los pobres (Aut. n. 118). »Dios me ha dado una especial ternura hacia los pobres; y ellos se dan cuenta de lo mucho que les quiero». 'Hay que ahorrar más, hermano José, para poder dar más a los pobres —le reprocha al hermano coadjutor misionero que convive con él y que persiste en ponerle vino en la comida por la delicadeza de su salud—. En Madrid se convierte en el gran limosnero. La visita a los enfermos, a los presos y a los establecimientos de caridad formaba parte de su vida cotidiana.

La evangelización que realiza está llena de lucidez y realismo, sirviéndose de los medios modernos. -Mérito característico suyo —dice Pío XI— es haber unido en un solo haz la predicación evangélica, el apostolado de la caridad, la organización misionera y la entrega a la pastoral de medios de comunicación, con el empleo más amplio, más moderno, más vivaz, más genial y popular del libro, del folleto, de la hoja volante». Cuando emprende el ministerio itinerante organiza equipos de misioneros que se reparten el trabajo y sirven a distintos sectores del pueblo de Dios. Es flexible en el uso de los medios; lo único que le importa es que el mensaje del Evangelio llegue al hombre y le libere. Incita a los Misioneros de su congregación a nuevas fronteras, tanto geográficas como pastorales. Les aconseja que «se valgan de todos los medios». Su apostolado es un apostolado organizado, colectivo y eclesial. Una nota característica de sus fundaciones es la corresponsabilidad en la que se articulan la acción de los sacerdotes, seglares y religiosos.

La fantasía que derrochó con los nuevos modelos textiles se convierte en fuente de inspiración de sus múltiples y novedosas actividades apostólicas. Es un hombre que crea, porque es un hombre que cree de verdad. Su creatividad apostólica es asombrosa; va dando respuesta a los nuevos desafíos. Se adelanta a los tiempos modernos y al Vaticano II en el movimiento bíblico; en tiempos de total pasividad laical promueve decididamente el apostolado seglar. Funda organizaciones apostólicas como las bibliotecas populares y parroquiales, la academia de San Miguel y la archicofradía del Corazón de María, organizaciones en las que el protagonismo corresponde a los seglares. Promueve la recuperación del ministerio de las diaconisas. Funda las religiosas en sus casas (hoy Filiación Cordimariana), una forma moderna de vida religiosa precursora de los modernos institutos seculares. Crea la granja modelo, las cajas rurales, instituciones promocionales en favor de los niños desamparados y de los campesinos pobres. Se adelanta a los modernos institutos seculares de sacerdotes promoviendo la comunidad de pastores. Funda también la librería religiosa para promover la buena prensa.

A Claret le corresponde vivir en tiempos caóticos y revolucionarios, tiempos de cambio que requieren mucho equilibrio. Claret tiene los pies en el suelo; evangeliza desde las posibilidades que hay a su alcance. Desde el comienzo de su ministerio se ha propuesto encarnar la vida profética de Jesús y sus apóstoles, lo que él llama, forma de vida apostólica»: ir siempre a pie de pueblo en pueblo, acercarse a la gente humilde y sencilla, ejercer gratuitamente el ministerio, vivir de limosna y en total pobreza; no tiene nunca casa propia, en las comidas es de una austeridad franciscana. Sus grandes aspiraciones son «morir en un hospital como pobre o en un cadalso como mártir», y muere en el destierro, expoliado incluso de su fama. Todo cuando ahorra lo dedica para ayudar a los pobres, a la difusión de la buena prensa y a las necesidades de la Iglesia.

Nuestro santo es un místico «de» la acción. No simplemente un místico «en» la acción. La acción no es para él un viento peligroso que apaga la llama débil de su vitalidad interior, sino un viento benéfico que aviva el fuego de su hoguera. La acción es para él lugar sagrado de encuentro con el Señor, lugar donde experimenta su presencia. Se propone «ser al mismo tiempo (y lo consigue) Marta y María. El mismo Pío XII, en su canonización, destaca este rasgo identificador: «Siempre en la presencia del Señor, aun en medio de su prodigiosa actividad exterior».

En una mirada superficial a la personalidad de Claret resalta su dimensión ascética: es un hombre ordenado y metódico, todo tiene su tiempo prefijado; elabora un detallado plan de vida según el cual no queda tiempo para la improvisación. Sin embargo, es un místico con rostro de asceta. Llega a tener experiencia de todos los fenómenos sobrenaturales, resaltando de un modo especial, en los últimos años de su vida, la permanencia continua de las especies sacramentales en su pecho. A la apariencia predominantemente ascética de Claret contribuye su gran reserva, su pudor y también su torpeza para expresar su interioridad e

interpretar los fenómenos místicos.

Junto al rasgo eucarístico de su espiritualidad, hay que resaltar su dimensión mariana. La Madre de Jesús es locura para Claret. Cuando habla de ella exulta y se exalta místicamente. Vive su fe en Jesús cñe Nazaret inseparablemente de María, gracias a la educación familiar y gracias también a la experiencia sobrenatural de su presencia en la hora de la opción radical y vocacional cuando fue tentado. Se siente acompañado y fortalecido en el ministerio profético y apostólico por María. Su pasión mariana no tiene nada de intimista ni sensiblera, sino que es dinamizadora apostólicamente. Ella es para él «la Reina de los apóstoles», que sigue alentándole, acompañándole, implorando para él y sus Misioneros el Espíritu de Jesús que les alienta, ilumina y fortalece en la evangelización. Su Corazón es fragua de apóstoles».

Murió el 24 de octubre de 1870 a la edad de 62 años. El 25 de febrero de 1934 es beatificado por Pío XI, y el 7 de mayo de 1950 canonizado por Pío XII. Sus restos son venerados en el santuario-sepulcro de Vic (Barcelona), levantado en el solar que ocupó la casa-madre de los Misioneros. Su fiesta litúrgica se celebra el 24 de octubre.

*Aquilino Bocos Merino, C.M.F.*

Dom  
25 Oct

## Homilía de XXX Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2014 - 2015 - (Ciclo B)

“Jesús dijo al ciego, anda tu fe te ha curado”

### Introducción

La liturgia del día de hoy se centra en el milagro que Jesús realiza en un ciego camino de Jerusalén. El relato evangélico no se limita a comentar la acción sanadora de Jesús sino que va más allá mostrándole el “camino” de su seguimiento. Es el encuentro de un pobre hombre marginado que se identifica con Jesús de Nazaret y se compromete con su proyecto liberador.

Las otras dos lecturas de este día también nos hablan de otros encuentros con Dios, en distintos tiempos o épocas. En la primera, Jeremías anima a su pueblo después del cautiverio de Babilonia y le invita a la alegría, el argumento que emplea es sencillo, que Dios es padre, os guiará y llevará a Jerusalén por un camino llano en el que no tropezareis. Merece la pena detenerse en el Salmo Interleccional de este día, es el Cántico de los peregrinos que, liberados de tantos sufrimientos, caminan gozoso hacia Jerusalén entre risas y cantares porque el Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

También la lectura de la carta a los Hebreos nos hace pensar en otro encuentro más íntimo y personal, a veces olvidado, es un encuentro con el Padre a través del Sacramento de la Penitencia. En él obtenemos el perdón de los pecados por ell ministerio sacerdotal de unos hombres que por ser humanos “están rodeados de debilidad, para que puedan comprender a los ignorantes y extraviados”. Así define el autor de esta Epístola lo que entiende por pecado.



Fr. Jesús Mª Gallego Díez O.P.

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del Profeta Jeremías 31, 7-9

Esto dice el Señor: «Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por la flor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: “¡El Señor ha salvado a su pueblo, ha salvado al resto de Israel!”. Los traeré del país del norte, los reuniré de los confines de la tierra. Entre ellos habrá ciegos y cojos, lo mismo preñadas que paridas: volverá una enorme multitud. Vendrán todos llorando y yo los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por camino llano, sin tropiezos. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito».

### Salmo

#### Sal. 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sion, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. R/. Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. R/. Recoge, Señor, a nuestros cautivos como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. R/. Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. R/.

## Segunda lectura

### Lectura de la carta a los Hebreos 5, 1-6

Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidades. A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy»; o, como dice en otro pasaje: «Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec».

### Evangelio del día

#### Lectura del santo evangelio según san Marcos 10,46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí». Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí». Jesús se detuvo y dijo: «Llamadlo». Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama». Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?». El ciego le contestó: «“Rabbuni”, que recobre la vista». Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado». Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

### Pautas para la homilía

#### El ciego Bartimeo gritaba, Hijo de David, ten compasión de mí.

Nos encontramos ante uno de los pasajes evangélicos más conocidos, se trata de la sanación de un ciego de nacimiento que en el encuentro con Jesús recobra la vista. La narración de este episodio es fundamental para entender el proceso de la fe. El relato presenta unas secuencias o pasos previos, muy sugerentes, hasta llegar a una fe viva que culmina en el compromiso cristiano. Pasamos a comentarlo con más detalle.

El evangelio de Marcos, nos presenta a Jesús rodeado de sus seguidores camino de Jerusalén donde va a consumir su misión en la cruz. Es importante hacer notar que para los evangelistas este peregrinaje hacia Jerusalén es un tiempo y una ocasión que Jesús aprovecha para mostrar a sus seguidores, las características de su proyecto mesiánico, los valores del Reino de Dios, e intentar cambiar su mentalidad, llamándolos a la conversión. Sus paisanos y amigos eran gente sencilla y a la vez sincera, que le seguían, pero su religiosidad estaba centrada en la normativa rígida de la ley, comentada por escribas y fariseos. Su concepto de Dios se fundamentaba más en el temor que en el amor. En este relato, nos encontramos ya en el último tramo del camino, van dejando atrás la pequeña aldea de Jericó, ya se divisa Jerusalén, donde Jesús consumará su acción liberadora muriendo en la cruz. El clima y sus palabras, en este contexto, son por ello muy significativas. Es en este escenario donde se produce el milagro en la persona del ciego Bartimeo. Todos los detalles de este relato son muy interesantes para conocer el proceso interior que se obra en este pobre ciego.

Está sentado al borde del camino pidiendo limosna, en aquella sociedad era un marginado, habría pecado él o sus padres, la cultura judía así lo veía. Era un espectador, pero había oído hablar de Jesús, un profeta que hacía milagros. Todos estos detalles tienen la intencionalidad de hacernos ver que no era un creyente ni un seguidor de Jesús, era más bien un excluido que no contaba nada en una sociedad tan religiosa y convencional.

Este hombre ciego percibe la llegada de un personaje del que había oído hablar. Aquí comienza un proceso que despierta un interés y una esperanza que no renuncia a la búsqueda de un remedio que cambie su vida. A la vez, en lo más profundo de su interioridad, se despierta su religiosidad. Hay que pensar que como israelita habría sido educado en un clima religioso que, aunque escéptico por su situación, estaba ahí. Todo ello, le conmueve y le lleva a gritar repetidamente: “Jesús Hijo de David, ten compasión de mí”.

Esta exclamación es importante pues es un modo de reconocer que aquel profeta, que pasa a su lado, no es un curandero vulgar, ni siquiera un profeta más, por eso le llama “Hijo de David”. Estamos ya ante un movimiento interior que le lleva hacia una expresión de auténtica fe en Jesús, el enviado de Dios, pues todo buen judío sabía que el Mesías, sería de la estirpe de David.

#### Jesús se detuvo y dijo: Llamadlo.

La gente cercana al ciego se lo comunica diciéndole: ánimo levántate que te llama... Es importante señalar el papel de la gente, el ánimo de la comunidad que acompaña diciéndonos que podemos levantarnos. Todo este proceso le hace tomar conciencia de su propio valor, no se siente ya solo, al margen de la vida, se pone en movimiento. Al decir que soltó el manto, deja el pasado, da un salto y se acerca a Jesús que le dice: “Que quieres que haga por ti”, el ciego le contestó. “Maestro, que pueda ver”. Jesús le cura y añade algo sustancial: Anda, tu fe te ha curado, es la respuesta de Jesús. Viene a decirle, no soy yo, ni mi Padre, eres tú, es tú fe, porque confías en Alguien, que está en ti y puede sanarte.

#### El dinamismo de la Fe Cristiana

En el proceso de la fe Dios toma siempre la iniciativa. Así actuaba Jesús en su vida pública, pues llamaba a hombres y mujeres a la conversión. Los evangelistas nos dicen que Jesús predicaba, que explicaba su proyecto, lo que él llamaba el Reino de Dios o de los cielos, que son la misma cosa, era una llamada a la conversión, pero no era una llamada a ciegas y el seguimiento tampoco era fruto de un entusiasmo emocional. Algunos le seguían, otros no, tendrían ataduras, verían inconvenientes que frenaban sus deseos iniciales y se quedaban como espectadores, al margen del camino. En ambos casos Jesús respetaba y respeta los procesos íntimos del ser humano, la libertad interior, no se impone. El seguimiento de sus primeros discípulos era fruto de una identificación con el proyecto del Reino, que al hacerlo suyo, acababa en una respuesta incondicional.

## Y lo seguía por el camino...

Al llegar a este punto, lo que puede parecer que es solo un relato de sanación, hemos de verlo con la intencionalidad del evangelista, que a través de este milagro nos ofrece un mensaje más amplio que viene a ser una autentica catequesis sobre la acción liberadora de Jesús. Por eso no se limita a presentarnos a Jesús como el hombre que hace milagros, no es un curandero, que restaura la salud perdida. Jesús va más allá, busca la sanación integral de la persona que está en la salud física y es su bienestar total que abarca también lo psíquico, lo espiritual, y la misma integración social. Es la liberación autentica del ser humano que se siente plenamente realizado al descubrir una nueva vida llena de sentido.

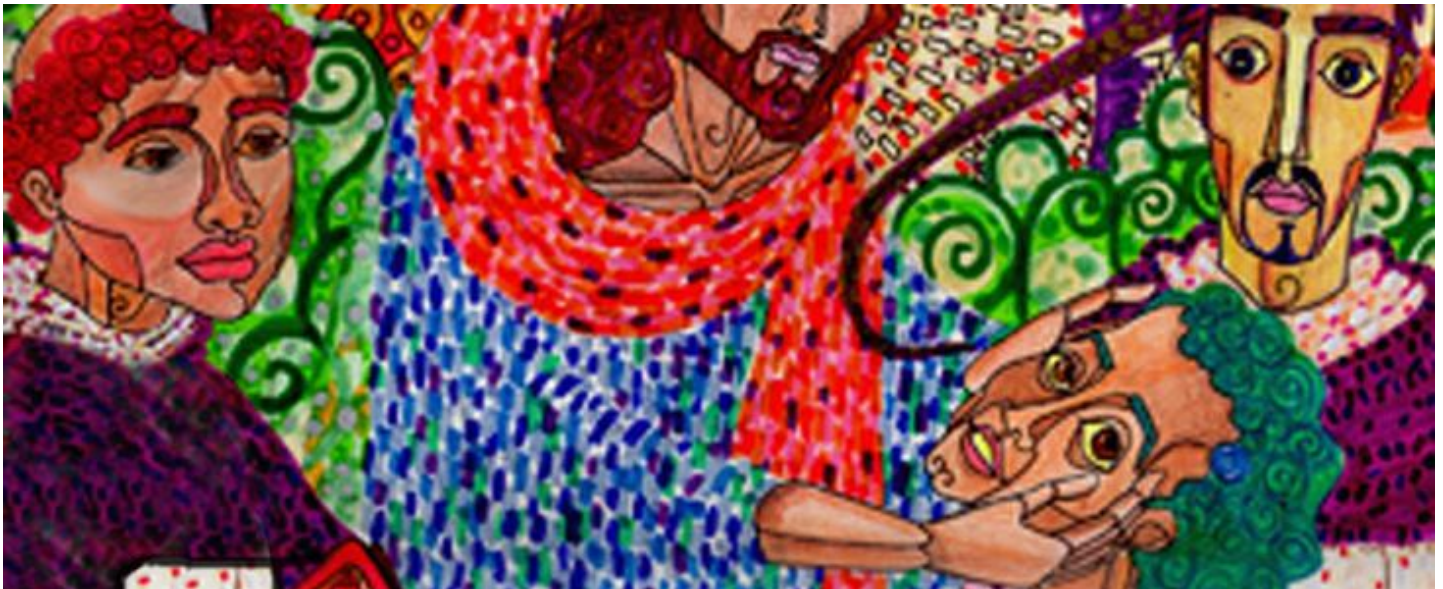
Por eso al final de este episodio deja caer, como de pasada, que el ciego al recobrar la visión seguía a Jesús por el camino. Es decir, al descubrir a Jesús lo sigue sin condiciones, ha dejado todo al borde del camino, va ligero de equipaje, tiene una visión nueva de las cosas, se incorpora al proyecto de Jesús que terminará en la subida a Jerusalén y en la cruz. Podemos decir que la luz, que recobraron sus ojos le hicieron ver la Luz.



Fr. Jesús Mª Gallego Díez O.P.

## Evangelio para niños

### XXX Domingo del tiempo ordinario - 25 de octubre de 2015



**El ciego de Jericó**

Marcos 10, 46-52

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

## Evangelio

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo (el hijo de Timeo) estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: - Hijo de David, ten compasión de mí. Muchos le regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: - Hijo de David, ten compasión de mí. Jesús se detuvo y dijo: - Llamadlo. Llamaron al ciego diciéndole: - Animo, levántate, que te llama. Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: - ¿Qué quieres que haga por ti? El ciego le contestó: - Maestro, que pueda ver. Jesús le dijo: - Anda, tu fe te ha curado. Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino

## Explicación

Este encuentro de Jesús con un hombre ciego y que además es pobre, nos ayuda a caer en la cuenta de que Jesús quiere que todos veamos y tengamos horizontes pudiendo vivir de nuestro trabajo y no dependiendo de lo que otros nos den. Cuando Jesús le llamó, él tiró el manto, se incorporó y le dijo que deseaba ver. Y Jesús le transmitió tal fuerza que cuando recobró la vista le siguió, yendo detrás de Jesús.

## Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

CIEGO: ¡Una limosna, hermanos, para este pobre ciego! ¡Una limosna, por caridad!

JUDÍO1: Toma, Bartimeo, poco es pero no llevo más.

JUDÍO2: ¿Eres el hijo de Timeo que le nació ciego?

CIEGO: Sí, yo soy, ¿dónde vais vosotros?

JUDÍO1: Vamos a Jerusalén a celebrar la fiesta de Pascua.

CIEGO: Dicen que Jesús de Nazaret está en Jericó, ¿sabéis algo de eso?

JUDÍO2: ¿Te has enterado ya de que en Betsaida curó a un ciego de nacimiento como tú?

CIEGO: ¡Claro! Todo lo que hace Jesús me interesa.

JUDÍO1: Pues he oído que también viene a Jerusalén a celebrar la Pascua.

CIEGO: ¿Jesús pasará por aquí?

JUDÍO1: Sí, parece que ya vienen él y sus discípulos.

CIEGO: ¡Hijo de David, ten compasión de mí!

JUDÍO2: ¡Menudo jaleo estás armando! ¡Cállate ya y no alborotes!

JESÚS: ¿Quién es ?

JUDÍO1: Parece un ciego, Maestro.

JUDÍO2: Se habrá enterado de que curaste al ciego de Betsaida y querrá que lo cures a él también.

JESÚS: Llamadlo.

JUDÍO1: Amigo, ven, Jesús te llama.

JESÚS: ¿Qué quieres que haga por ti?

CIEGO: Maestro, que pueda ver.

JESÚS: Anda ve, tu fe te ha curado.

CIEGO: ¡Veo, veo, Jesús me ha curado!

JUDÍO2: El Maestro siempre cura a los que tienen una fe muy grande.

JUDÍO1: ¿Vienes con nosotros a Jerusalén?

CIEGO: ¡Claro que sí! Iré al templo a dar gracias a Dios porque Jesús está con nosotros.

**Textos:** Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

**Dibujos:** Fr. Félix Hernández